



Serie Los Hombres del Maestro

- Natanael, En quien no hay engaño -

Mayo 19, 2021

Entonces Natanael exclamó: —Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios, el Rey de Israel! Jesús le preguntó: —¿Crees eso solo porque te dije que te había visto debajo de la higuera? Verás cosas más grandes que esta.
Juan 1:49,50

El compañero más cercano de Felipe, Natanael, aparece como Bartolomé en las cuatro listas de los doce. En el evangelio de Juan siempre se llama Natanael. Bartolomé es un seudónimo hebreo que quiere decir “hijo de Tolmai” “Natanael significa “ Dios ha dado “. De modo que él es Natanael, hijo de Tolmai, o Bartolomé Bar-Tolmai

El evangelio de Juan lo hace aparecer en solo dos pasajes; en Juan 1, donde se registra su llamado, y en Juan 21:2 donde se le nombra como uno de los que volvió a Galilea y fue a pescar con Pedro después de la resurrección de Jesús y antes de la ascensión. Según Juan 21:2 Natanael venía de una pequeña aldea de Caná de Galilea, el lugar donde Jesús hizo su primer milagro, cambiando el agua en vino Juan 2:11.

Felipe trajo a Natanael a Cristo inmediatamente después que Jesús lo encontró y lo llamó. Aparentemente, Felipe y Natanael eran buenos amigos porque en cada una de las listas de los doce apóstoles de los evangelios sinópticos, los nombres de Felipe y Natanael aparecen juntos. En los relatos relacionados con la iglesia primitiva, también sus nombres aparecen juntos. Parece ser que su amistad se mantuvo a lo largo de los años que pasaron en Cristo.

Aparentemente, Felipe halló a Natanael cerca del mismo lugar donde el Señor encontró a Felipe. La breve descripción de cómo Natanael vino a Jesús está llena de indicaciones sobre su carácter. De ella aprendemos bastante sobre la clase de persona que era Natanael.

PRIMERA ENSEÑANZA SU AMOR POR LA ESCRITURA

Un hecho interesante acerca de Natanael es obvio por la forma en que Felipe le anunció que había encontrado al Mesías: “Felipe halló a Natanael, y le dijo; Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas. Juan 1:45. Obviamente, la verdad de la escritura era algo que interesaba a Natanael. Felipe conocía a Natanael y, por lo tanto, sabía que estaba intrigado por la noticia de que Jesús era aquel de quien Moisés y los profetas habían profetizado en la escritura. Por lo tanto, cuando Felipe le habló a Natanael acerca del Mesías a quien había hallado, lo hizo desde el punto de vista de la profecía del antiguo testamento.

El hecho de que Felipe le presenta a Jesús de esta manera sugiere que Natanael conocía las profecías del antiguo testamento. Ambos estaban interesados en el cumplimiento de la profecía del antiguo testamento. Obviamente, Felipe sabía que la noticia de Jesús conmoverá a Natanael. Nótese que no le dijo: “Encontré a un hombre que tiene un plan tremendo para tu vida “. No le dijo: “Encontré a un hombre que arreglara tu matrimonio y tus problemas personales y dará sentido a tu vida “. No trató de interesar a Natanael diciéndole como Jesús podría mejorarle la vida. Felipe hablo de



Jesús como el cumplimiento de las profecías del antiguo testamento, porque él sabía que despertaría el interés en Natanael. Este, como apasionado estudiante del antiguo testamento, ya buscaba la verdad divina.

A propósito, parece que todos los apóstoles, con la excepción de Judas Iscariote, hasta cierto grado, buscaban la verdad divina antes de encontrarse con Jesús. Estaban siendo atraídos por el espíritu de Dios. Sus corazones estaban abiertos a la verdad y ansiosos por conocerla. Eran sinceros en su amor por Dios y en su deseo de conocer la verdad y recibir al Mesías. En este sentido, eran muy diferentes del liderazgo religioso, que estaba dominado por la hipocresía y la falsa piedad. Los discípulos eran sinceros.

Natanael supo quién era Jesús y lo recibió ahí mismo. Eso fue posible porque había sido un estudioso diligente de la escritura.

SEGUNDA ENSEÑANZA SU PREJUICIO

El versículo 46 nos ofrece una faceta más del carácter de Natanael. Aunque era estudiante de la escritura y un buscador del conocimiento verdadero de Dios; aunque tenía un fuerte interés espiritual y había sido fiel, diligente y sincero en su devoción a la palabra de Dios; era humano. Tenía ciertos prejuicios. Lo vemos en su respuesta al anuncio que le hiciera Felipe: “De Nazaret puede salir algo bueno? “Podría haber dicho: “He leído el antiguo testamento y el profeta Miqueas dice que el mesías saldrá de Belén (Miqueas 5:2) no de Nazaret. O pudo haber dicho: “Pero Felipe, el mesías, se identifica con Jerusalén porque va a reinar en Jerusalén “. La profundidad de su prejuicio queda en evidencia en estas palabras: “De Nazaret puede salir algo de bueno? “.

Nazaret no era un pueblo refinado. Su cultura, en su mayor parte, era poco fina y falta de erudición. No es un lugar particularmente pintoresco, aunque tiene cierta belleza en las faldas de los cerros de Galilea. Pero no es una ciudad memorable en la actualidad, y lo fue menos en los tiempos de Jesús. Los israelitas miraban con desprecio a los Galileos, y aun los galileos miraban con desprecio a los nazarenos. Natanael, aunque venía de una aldea aún más insignificante, estaba simplemente expresando el desprecio general de los galileos por Nazaret. Esta era la misma clase de orgullo regional que podría mostrar una persona de una ciudad importante por alguien que viene de un pueblo desconocido.

Aquí volvemos a ver que Dios se complace en usar las cosas ordinarias, débiles e insignificantes para confundir a lo sabio y poderoso (1 Corintios 1:27) Él incluso llama a las personas de las localidades más despreciadas. También puede tomar a una persona imperfecta, engeguedada por los prejuicios y cambiarla en alguien capaz de transformar el mundo. Al fin y al cabo, la única explicación es el poder de Dios, de modo que toda la gloria es para Él.

Para Natanael era inconcebible que el Mesías viniera de un lugar tan vulgar como Nazaret, sin embargo, se olvidaba que él mismo venía de un lugar igualmente despreciable. El prejuicio es muy feo. Las generalizaciones basadas en sentimientos de superioridad, no sobre hechos, pueden ser espiritualmente debilitantes. El prejuicio aleja a muchas personas de la verdad. Por cierto, que muchos en la nación de Israel rechazaron a su Mesías debido a prejuicios. Tampoco creyeron que su Mesías podría venir de Nazaret. Para ellos era inconcebible que el Mesías y todos sus apóstoles



podrían venir de Galilea. Se burlaban de los apóstoles refiriéndose a ellos como galileos ignorantes. Los fariseos insultaron a Nicodemo, diciendo: “Eres tú también galileo? escudriña y ve que de Galilea nunca se ha levantado profeta “Juan 7:52. A ellos no les gustaba que Jesús hablara contra la religión establecida en Jerusalén. Y desde los líderes religiosos hasta el pueblo que asistía a las sinagogas, fue en cierto grado su prejuicio que lo hizo que rechazaron a Jesús

El prejuicio afectó su visión del Mesías. Tenían prejuicios porque lo consideraban una persona sin educación y al margen del sistema religioso. Su prejuicio se mostraba particularmente contra su Mensaje. Y su prejuicio contra Él los alejó del evangelio. No quisieron oírle porque eran cultural y religiosamente intolerantes.

Los oídos de los hombres están cerrados al evangelio por muchas clases de prejuicios: prejuicio racial, prejuicio social, prejuicio religioso y prejuicio intercultural. El prejuicio causó que la mayor parte de la nación judía hiciera oídos sordos al Mesías. Satanás había estacionado en la puerta de los oídos de Israel al señor Prejuicio y su banda de sordos. Por eso fue cuando Jesús “a los suyos vino, y los suyos no le recibieron “.

Natanael vivía en una sociedad que era prejuiciosa por temperamento. Afortunadamente, su prejuicio no fue lo suficientemente fuerte como para alejarlo de Cristo.

TERCERA ENSEÑANZA SU SINCERIDAD DE CORAZÓN

El aspecto más importante en el carácter de Natanael está expresado por los labios de Jesús. Jesús ya conocía a Natanael. El “no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues Él sabía lo que había en el hombre “Juan 2:25. Por eso, sus primeras palabras después de ver a Natanael fueron una poderosa recomendación de su carácter. Jesús vio a Natanael cuando venía hacia él y dijo de él: “He aquí un varadero israelita, en quien no hay engaño “Juan 1:47

Esto habla del carácter de Natanael. Desde el comienzo él tuvo un corazón puro. Es claro que Natanael era humano. Tenía faltas pecaminosas. Su mente estaba manchada por un grado de prejuicio, pero su corazón no estaba dañado por la mentira. No era hipócrita. Su amor por Dios y su deseo de ver al Mesías eran genuinos. Su corazón era sincero y sin engaño.

Pablo dice en Romanos 9:6,7 “No todos los que descienden de Israel son israelitas, ni por ser descendiente de Abraham, son todos hijos. En Romanos 2:28,29 escribe: “Pues no es judío el que lo es exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres sino de Dios.

Natanael fue desde el principio un discípulo verdadero. No había hipocresía en él. Esto es muy inusual, y era particularmente raro en Israel del siglo primero. Era un hombre sin engaño, a diferencia de los escribas y fariseos. Era un hombre verdaderamente justo, afectado por el pecado como todos nosotros, pero justificado ante Dios a través de una fe verdadera y viva. Porque su corazón era sincero y su fe era real, Natanael venció su prejuicio. Su respuesta a Dios y la narración que sigue revelan su carácter. Al principio, se maravilló porque Jesús parecía saber todo sobre él. “Le dijo Natanael: ¿de dónde me conoces? “Juan 1:48. Respondió Jesús y le dijo: “antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi (v 48). Esto cambió las cosas.



ENSEÑANZA FINAL

Eso es todo lo que la escritura nos dice sobre Natanael. Los escritos de la iglesia primitiva sugieren que ministro en Persia y en la India, y que llevó el evangelio hasta Armenia. No hay registros fidedignos de cómo murió. Una tradición dice que fue metido dentro de una bolsa, atado y echado al mar. Otra tradición dice que fue crucificado. Pero por todos estos relatos, sabemos que fue martirizado como todos los apóstoles, excepto Juan.

Natanael fue fiel hasta el final porque fue fiel desde el principio. Todo lo que experimentó con Cristo, y todo lo que experimentó después del nacimiento de la iglesia del nuevo testamento, hicieron que su fe fuera más fuerte. Y Natanael, como los otros apóstoles, permanece como una prueba de que Dios puede tomar a las personas más comunes y corrientes, desde lugares más insignificantes y usarlas para su gloria.